

# El río reflejo de Medellín

*Isabel Castro Valencia, Paulina Guerra Girado, Luisa Fernanda Loaiza García*  
Facultad de Diseño Industrial, Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia

isabel.castro@upb.edu.co  
paulina.guerra@upb.edu.co  
luisa.loaiza@upb.edu.co

## Resumen

Esta investigación busca entender los cambios en las significaciones que los habitantes de Medellín tuvieron frente a su río desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, con un esquema conceptual que permitió estudiar las representaciones sociales de las personas, evidenciadas en unos usos, prácticas y apropiaciones llevadas a cabo en el río Medellín a través de tres épocas que fueron denominadas como pre-industrial, industrial y post-industrial. Se pudo identificar que el río Medellín ha atravesado momentos en los cuales se considera un referente y otros en los que pasa al total olvido por parte de los habitantes de la ciudad. La interacción de estos con el afluente está fuertemente permeada por el ideal de progreso que tengan los dirigentes pertenecientes a la élite de cada época, lo cual influye de manera positiva o negativa y genera repercusiones económicas, sociales, ambientales e infraestructurales.

## Abstract

This research seeks to understand the changes in the meanings that the Medellin habitants had about the river, from end of the 19th century until the beginning of the 21st century, with a conceptual scheme that allowed to study the people's social representations, evidenced in the uses, practices and appropriations performed in the Medellin River through three periods that were named as pre-industrial industrial and post-industrial. It was identified that the Medellin river has experienced moments in which is considered a benchmark and others that where goes into the complete oblivion. The interaction of the citizens with the affluent is constantly permeated by the elite leaders progress ideal that changes with the time, which has a positive or negative consequences and generate economic, social, environmental and infrastructural impacts.

*Palabras Clave: río Medellín, representaciones sociales, usos, prácticas, apropiación.*

## 1 INTRODUCCIÓN

Situados en Colombia, el departamento de Antioquia y más exactamente en la ciudad de Medellín, nos encontramos con un río ignorado por la mayoría, que también es un referente para otros tantos, donde se dan ciertas relaciones entre este gran objeto de estudio y los habitantes de la ciudad. Para esta investigación surgió un interés por profundizar en los cambios que se han presentado en la relación de los habitantes con el río y sus implicaciones desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI.

En cierta época, durante el siglo XIX, la corriente del río funcionaba como medio de transporte, y daba un gran impulso al comercio, ya que por allí se desplazaban mercancía y materiales de construcción. Otras prácticas eran la extracción de arena, la pesca, y el baño como actividad recreativa. Con el paso de los años esta relación fue cambiando de manera cada vez más radical y el río se dejó a un lado, pues la tecnología emergente en el campo del transporte y la urbanización fueron reemplazando las prácticas que antes se realizaban en torno a él, por lo tanto pasó a volverse algo ajeno, ya que se había canalizado para poder generar una expansión debido al crecimiento poblacional de la época. De esta manera incrementó la economía, se ingresó a la corriente industrial y se desvalorizó el río. Se esquivó y se contaminó, generando una barrera tanto física como mental por parte de los habitantes con el afluente, y convirtiéndolo en lo que fue conocido como la cloaca de Medellín. Esto deja de lado lo natural para estar acorde con el desarrollo urbanístico e infraestructural que representaba el progreso, pero que a la vez generaba una desigualdad social y económica entre las zonas de la urbe.

En estos procesos infraestructurales las calzadas paralelas a la canalización se consolidaron como vías fundamentales que permitieron la conexión sur-norte y mejoraron la movilidad para los vehículos automotores. Cuanto más crecía la ciudad en términos industriales y poblacionales, mayor era la cantidad de desechos producidos y arrojados al río, por lo que en cierto momento a principios de los años 90 se hizo necesario tomar medidas para mejorar esta situación, tratando de seguir las corrientes internacionales relacionadas con la sostenibilidad, las cuales se centran en “(...) garantizar las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1987 citado por Zito, 2014:1).

Apuntando a estas corrientes, surgieron procesos y proyectos para integrar nuevamente lo natural y lo artificial, el río a la ciudad; el desarrollo de proyectos prospectivos que buscaban una relación más armónica de las personas con la infraestructura y el medio ambiente a largo plazo. Surgieron iniciativas propuestas desde los entes reguladores y colectivos emergentes con preocupaciones que incluían directamente el río en los planes de ciudad.

El análisis de estos momentos y los elementos que confluyen en este fenómeno, permitieron hacer un recuento cronológico del río, como aquel objeto que estuvo guardado en la memoria de un pueblo que lo aprovechaba, una ciudad que lo olvidó y unos habitantes que quieren recuperarlo a partir de nuevas transformaciones. A partir de este contexto surgió la inquietud desde el diseño para abordar esta investigación a través de la siguiente pregunta: *¿Cómo los cambios en las representaciones sociales que vivió Medellín desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, han influido en la relación de las personas con el río Medellín y las significaciones que los habitantes de la ciudad han tenido en torno a este?*

Para esto, se tuvieron como objetivos:

- Indagar cuáles son los principales cambios en los usos, prácticas, y apropiaciones en relación con el río.
- Evidenciar cómo esta relación y significación de las personas frente al afluente, cambia con la concepción de ciudad según los ideales de una élite.

- Analizar cuáles son las consecuencias y repercusiones de las actividades realizadas en esta fuente hídrica en cuanto a los factores ambientales, sociales e infraestructurales.

Con el fin de ampliar este panorama y tener mayor información, se hizo un rastreo bibliográfico donde se encontraron aportes significativos desde la parte técnica e ingenieril en relación con el río Medellín, sin embargo, se evidenció un vacío de conocimiento frente a este fenómeno desde la parte social y antropológica. Por lo tanto el interés para esta investigación fue realizar un aporte que tuviera como pilar la cultura material, dando pie al estudio de diferentes materialidades ancladas a unos usos, prácticas y apropiaciones, que dieran cuenta de unas representaciones sociales constantes en la población y que permitieran generar una interrelación entre el sujeto, el objeto y el espacio. Esto condujo a la identificación de patrones de comportamiento y al análisis de aquello que se da por sentado en la cotidianidad. Con base en esto se propuso una postura crítica frente al papel que puede llegar a tener el diseño frente a los planes de desarrollo urbanístico y social.

Con el fin de obtener resultados responsables y sólidos fue necesario tener una base conceptual consistente que permitiera abordar de manera crítica el fenómeno relacionado con las formas de apropiación del río Medellín. Para dar una estructura a la investigación se establecieron los siguientes conceptos, se identificaron tres épocas que permitieron dividir cronológicamente la historia del río, las cuales fueron denominadas como: *pre-industrial*, *industrial* y *post-industrial*. En cada una de estas épocas se evidencian unas *representaciones sociales*, manifestadas a través de los *usos*, las *prácticas* y las *apropiaciones* de las personas en un espacio específico, en este caso el río Medellín. Esto nos muestra fenómenos no solo sociales sino también ambientales, infraestructurales y económicos, los cuales reconfiguran la ciudad según el interés particular que tenga la élite del momento. A continuación se explicarán los conceptos mencionados.

### 1.1 Representaciones sociales

Las representaciones sociales “(...) en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (Araya, 2012:11).

En este sentido, se entendieron como orientadores de una población donde, a partir de las relaciones entorno-personas-objetos, se plantean los límites y posibilidades en los usos, prácticas, apropiaciones y comportamientos.

“(...) las personas o los grupos pertenecen o se constituyen en relación a los territorios que habitan, estos últimos pensados y usados según las características de los grupos de pertenencia o de sus necesidades” (Navarro, Lozano, & Rodriguez, 2008: 287), además “(...) el sujeto no alucina las características de los objetos: comparte códigos y sentidos y los confrontan en su relación con ellos” (Mandoki, 2006: 54), esto deja claro que se trata de un pensamiento masificado y no de ideas individuales y atomizadas en un contexto.

Estas *representaciones sociales* se evidenciaron de manera cronológica en un espacio de tiempo que va desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XXI, y comprende tres períodos de quiebre específicos, los cuales permitieron estructurar la investigación y se explican a continuación.

## 1.2 Período pre-industrial

Para esta investigación el *período pre-industrial* abarca desde finales del siglo XIX hasta la década del 40. Fue trabajado a partir de las concepciones de Granada, Mejía y Londoño (1998), Henderson (2006), Martín (2012), entre otros, de las cuales se construyó la caracterización de la época. Desde este entonces, el río no se consideraba como un eje urbanístico alrededor del cual configurar la ciudad, sino que los poblados se establecieron junto a las quebradas, lejos de las crecientes y terrenos cenagosos. Algunos habitantes tenían contacto con río, el cual era un referente paisajístico para el descanso y ocio “(...) esto continuó siendo así inclusive hasta los años cuarenta cuando el deterioro ocasionado por la expansión demográfica comenzaba a afectar las aguas y las riberas” (Betancur, 2012: 246).

### 1.2.1 Período industrial

El *período industrial* fue abordado desde Fonseca (2008), Henderson (2006), Martín (2012) y Betancur (2012) el cual comprende desde la década del 40 hasta la década del 90. En esta época se implementa el modelo industrial en la ciudad, aumentan las migraciones desde el campo debido a la violencia bipartidista y con esto hay un crecimiento demográfico exponencial; hay una idea de que se debe cumplir con una mayor producción para suplir la demanda del momento, se acelera el ritmo de la ciudad y se dejan de lado las costumbres que algunos tenían frente al río. Se pasa de cierto estado de equilibrio con el río a otro donde es contaminado y se convierte en la cloaca de la ciudad. El entorno es intervenido a tal punto de verse modificado y agotado, lo cual es característica de las ciudades modernas e industriales y es en ellas cuando el tema ambiental se vuelve problemático.

### 1.2.2 Período post-industrial

Para efectos del proyecto, este período se trató desde los siguientes autores: Martín (2012), Gallopín (1989), Fonseca (2008) y Maya (2003) y se delimitó entre la década del 90 y principios del siglo XXI, donde al evidenciar las crisis causadas durante el *período industrial*, se buscan alternativas que garanticen una mejor calidad de vida, entendiendo la sociedad y todo lo que la rodea de manera sistémica, para garantizar un desarrollo integral. Con respecto a esto, se encontró que:

El medio ambiente se convierte en problemática ambiental cuando se lo considera como problema socialmente construido, cuando se incorpora como tema en la opinión pública y se sientan las bases para

discutirlo política y socialmente, cuando las consecuencias no deseadas de la modernización se hacen evidentes y son denunciadas como tales (Fonseca, 2008: 142).

Esto se da cuando se intenta reconsiderar el modelo capitalista desbordado para tener en cuenta aspectos que anteriormente se pasaban por alto en la ciudad, por lo tanto se pretendió observar de manera crítica estas ideas, y se vió como una solución de una ciudad que deja de ser industrial para ser una de servicios.

### 1.2.3 Usos y prácticas

Para estos conceptos se tuvo como referencia a los autores Soja (1996), Iregui (2006) y al magister en estética Juan Diego Sanín, quien definió uso como:

Cada situación de uso, se compone a su interior de una secuencia de “acciones encadenadas” (actions chains), que van más allá de la simple operación del objeto (agarrar, presionar un botón, apagar) pues tienen que ver también con la gestualidad, las posturas, los estados de ánimo de los usuarios, sus creencias y sus formas de pensar (Sanín, 2006: 134).

Y prácticas como “(...) esas maneras de vinculación socio-cultural entre las personas que las comparten al participar en ellas de manera similar” (Sanín, 2006: 11).

Estos fueron entendidos como la forma en que las personas interactúan con las materialidades que se encuentran en el espacio, en este caso el río Medellín, sea de manera constante o esporádica, para poder entender la frecuencia de uso desde las dinámicas propuestas tanto por los entes reguladores como por los usuarios cotidianos. Esto ayudó a comprender los conflictos o acuerdos que se dieron entre ambas partes y si lo propuesto fue realmente utilizado o reinterpretado y por qué razones.

### 1.2.4 Apropiaciones

Como menciona Sanín, las apropiaciones son las que hacen que a través del tiempo cambien los códigos de uso y consumo de una sociedad, por lo que se convierten en un reflejo material de la cultura (2006), también apunta que es “(...) la manera en que la gente le hace frente a esas realidades materiales impuestas, ya sea para participar abiertamente, o simplemente para ignorarla y construir una propia” (Sanín, 2006:10).

Para ver el río no solo como un objeto sino como un espacio, cobra peso para la investigación el planteamiento del sociólogo y crítico literario francés Henri Lefebvre:

Ahora bien la apropiación conlleva tiempo, o tiempos; ritmo, o ritmos, símbolos y una práctica. Cuanto más funcionalizado está un espacio – cuanto más se encuentra dominado por los ‘agentes’ que lo manipulan y lo vuelven monofuncional, menos se presta a la apropiación. ¿Por qué? Pues porque se sitúa fuera del tiempo vivido, tiempo diversificado y complejo experimentado por los usuarios (Lefebvre, 2013: 389).

Este concepto es esencial para la investigación porque, además de entender el papel del río en la ciudad, también se abordó lo que puede decir el afluente sobre los ciudadanos, ya que en las

situaciones que acontecen en este se pueden ver reflejados esos pensamientos y significaciones de los habitantes.

### 1.2.5 Espacio

En este caso, se tuvieron en cuenta autores como Lefebvre (2013) y de Santos (2000) quien habla de las ideas de territorio y espacio, donde:

(...) la configuración territorial está determinada por el conjunto formado por los sistemas naturales existentes en un país determinado o en un área dada y por los agregados que el hombre ha sobrepuesto a esos sistemas naturales. La configuración territorial no es el espacio, ya que su realidad proviene de su materialidad, en tanto que el espacio reúne la materialidad y la vida que la anima (Santos, 2000: 54).

Por lo tanto, este concepto se entendió como ese sistema natural intervenido por el hombre, donde se desarrollan una serie de actividades que marcan cada uno de esos territorios y permiten evidenciar ciertas características propias de un grupo de personas. Utilizando estos conceptos y volcándolos al fenómeno que se ha estudiado, se pudo llegar a las reflexiones expuestas en el punto 3: resultados y discusión.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, fue necesario realizar un plan de desarrollo metodológico para recoger, analizar y sintetizar la información, el cual se presenta a continuación.

## 2 METODOLOGÍA

El trabajo de campo y la investigación se desarrollaron dentro del marco de investigación cualitativa, pues procuró encontrar asuntos desde la subjetividad y la diversidad de puntos de vista de los expertos y habitantes de Medellín. Se utilizaron herramientas derivadas de la etnografía, para conocer las opiniones de la gente en el contexto. Únicamente se utilizó una herramienta cuantitativa en la tabulación de encuestas, puesto que con estas se pretendió hacer un paneo general sobre cómo es percibido el río por los ciudadanos.

Para efectos del buen desarrollo del proyecto y recopilación de la información, se establecieron como líneas guía tres variables: *usos y prácticas*, *apropiación e intervención en el espacio*. Estas fueron analizadas en tres momentos significativos identificados en la historia del río: *Pre-industrial*, *Industrial* y *Post-industrial*. Por lo cual, el trabajo de campo se enfocó principalmente en la revisión del registro histórico y documental, ya que son factores de gran relevancia en esta investigación. Esto se complementó con entrevistas y encuestas, pues fueron las herramientas que se consideraron más óptimas para proporcionar información acerca de los cambios que se han presentado en los usos, prácticas y apropiaciones del río Medellín.

El proceso del trabajo de campo inició con la lectura de archivos y documentos históricos que dieran cuenta de la relación que hubo entre los habitantes de Medellín con el río desde finales del siglo XIX, simultáneamente se realizó una prueba piloto donde se aplicaron las herramientas que

se creyeron convenientes y a las cuales se les realizaron las correcciones requeridas para utilizarlas posteriormente, y que respondieran de mejor manera a las exigencias del proyecto.

Se visitó el Archivo Histórico de Medellín y la Biblioteca Pública Piloto para recolectar información bibliográfica a través de imágenes y relatos plasmados en documentos históricos; esta información fue esencial para el desarrollo del proyecto y se recopiló en fichas iconográficas y bibliográficas. Se realizaron cinco entrevistas, dentro de las cuales se encontraron tres expertos: Hernán Darío Gil, antropólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad de Antioquia; Renier Castellanos, director de la Facultad de Historia de la Universidad Pontificia Bolivariana; y Luis Fernando González, director de la facultad de Hábitat de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín. Además se habló con dos personas que interactuaron directamente con el río entre mediados y finales del siglo XX: René Panesso y Zoraida García. También se hicieron cien encuestas a personas de Medellín y el Valle de Aburrá entre los 19 y 70 años de edad aproximadamente. Se diligenciaron con el fin de encontrar la percepción que tenían acerca del río en la actualidad, su apropiación con este y cómo lo proyectan a futuro; de esta manera se pudo tener una idea general sobre las *representaciones sociales* frente el afluente.

Con el trabajo de campo se recogió información muy valiosa y se logró lo esperado, puesto que se reafirmaron muchas de las hipótesis que se tenían en la investigación y se obtuvieron nuevos puntos de vista en referencia a los diferentes fenómenos que se generan alrededor del río Medellín. Luego de concretar los hallazgos, se consignaron en una matriz de doble entrada, donde se cruzó la información referente a las variables con el fin de obtener unas síntesis diacrónicas y sincrónicas, que dieron pie a la formulación de las conclusiones del proyecto.

### 3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

#### 3.1 Un sustento utilitarista

En la época *pre-industrial*, el río se vivía dentro de los estándares de equilibrio natural posibles, el río junto con las quebradas, era una de las fuentes hídricas de sustento y recreación para los habitantes, aún no existía una tecnología que pudiera afectarlo significativamente. El uso de este siempre estuvo permeado por una mirada utilitarista que aseguraba el provecho para la población.

Con el afán por el desarrollo y la búsqueda de progreso, las tecnologías provocaron una transformación en la interacción con el río. Los habitantes buscaban responder a una mayor cantidad de actividades en el menor tiempo posible. Esto se vio reflejado de diversas formas en las materialidades y en las *representaciones sociales*: en cuanto al transporte, a finales del siglo XIX, se utilizaban balsas de madera para navegar y transportar productos, posteriormente los vehículos automotores se convirtieron en los protagonistas, ya que eran consecuentes con la eficiencia que necesitaba la población. Así, el ritmo de la ciudad se aceleró, se dejó de lado el contacto directo con el afluente a pasar de largo por sus costados con la construcción de las autopistas paralelas, las cuales se convirtieron en barreras que aislaron por completo el río de la ciudad. Ahora la prioridad era la producción. En cuanto a la infraestructura, el río se convirtió en un obstáculo para la construcción de viviendas, industria y vías, puesto que un río sin canalizar no estaba acorde con el imaginario de una ciudad urbanizada e industrializada que apuntaba al progreso del momento.

Con el fin de solucionar estas problemáticas, se dio paso a un largo proceso infraestructural que comenzó con la rectificación de la fuente hídrica desde 1883, continuando con la canalización en los años 40, lo cual permitiría el asentamiento de las industrias y la implementación de calzadas y vías rápidas paralelas que atravesaran la ciudad y facilitarían el transporte más rápido de sur a norte y viceversa. Así el río, era visto como un conector vial, pero a la vez, un divisor urbanístico de oriente a occidente, haciendo necesaria la construcción de puentes elevados que no fueran derribados por su caudal. Además se invirtió también en la construcción de los equipamientos que luego serían los más importantes y representativos de la ciudad a nivel industrial, comercial, educativo, de entretenimiento, entre otros.

Todo esto generó un crecimiento económico que se fue dando desde finales del siglo XIX y que influyó en la configuración del espacio. Se estratifica la ciudad y se fragmenta (sur-norte) por fronteras entre sectores con características sociales muy distintas y marcadas, al punto de generar conflictos entre ellas. Esto hace que parezcan varias ciudades dentro de la misma y que uno de los pocos vínculos entre ellas sea la idea de que el río, mientras proporcione algún beneficio, es tenido en cuenta, sin embargo cuando empieza a verse como un problema y debe que invertirse en la recuperación de este o de los daños que ha causado, se considera obsoleto.

Esta idea repetitiva arraigada en la mente de los ciudadanos se puede considerar un patrón (el enajenamiento del río) que conlleva a ciertos comportamientos u orientadores sociales, que condicionan y afectan las representaciones sociales de los habitantes frente al afluente.

### 3.2 La cloaca.

La invisibilización del río respondía a las *representaciones sociales* que ya se habían consensuado en la ciudad desde tiempos precolombinos, cuando los nativos buscaban un lugar seguro para establecerse y evitar las peligrosas crecientes, situándose en las partes altas de las quebradas. El río Medellín, nunca tuvo un papel tan protagónico como las múltiples quebradas que confluían en él, unas 1200. Dentro de estas, la quebrada Santa Elena fue de gran importancia, ya que en torno a esta se configuró la villa y fue considerada el norte de la ciudad durante la primera parte del siglo XX. La desembocadura de la quebrada en el río se entendía como la espalda de Medellín, es decir, que a mayor cercanía al río, mayor era el desagrado que sentían los habitantes por esa zona.

En estos tiempos, la gente se encargaba de darle un sentido a estas fuentes hídricas (quebradas y río) y apropiarse de ellas, se les daba una función que ellos mismos definían. Llegó el momento en que los entes reguladores se impusieron sobre los ciudadanos para alcanzar un empoderamiento económico que la élite creía correcto para lograr el imaginario de progreso. Existía una preocupación por las zonas pantanosas y húmedas, que podían ser focos de enfermedades, por lo que el discurso de la higiene fue tomado como la excusa perfecta para mostrar el proyecto de canalización como algo necesario.

Con estas ideas, cambió la apropiación del río, ya que al canalizarlo, fue aislado y llevado a otra instancia, donde el sector productivo era el que condicionaba su función, y el sentido para los ciudadanos se fragmentó y quedó indefinido. Para la industria, la necesidad era estrechar el río para establecerse en este espacio y además usarlo como vertedero de desechos. Para los ciudadanos no tenía una función concreta, por lo que empezaron a darle diferentes usos, no solo



se había convertido en el basurero de la ciudad sino que también bajo los puentes y en los desagües se establecieron personas desplazadas por la violencia, habitantes de la calle que llevaban a cabo su vida cotidiana en este lugar. Además se vio como el lugar propicio para arrojar cadáveres, nuevamente se reflejó en el río lo que ocurría en las calles de la ciudad, la violencia bipartidista de aquel entonces llegó a afectar el afluente y ahora el problema no era solo ambiental sino también social.

Estos usos, que no eran los más favorables, se implementaron sin considerar las consecuencias que traerían a futuro. Si bien esto imposibilitó unas prácticas de ocio realizadas por algunos habitantes, estos no se sintieron violentados, puesto que lo veían como algo correcto y lo más conveniente para el progreso de la ciudad.

No existía un sentido de pertenencia, lo cual desencadenó una serie de sucesos que contribuyeron a su deterioro. A partir de estos hechos el afluente se convirtió en referente de inseguridad, contaminación y violencia, ya que no era considerado un elemento sagrado o protagónico en la ciudad, debido a que su importancia varía de acuerdo a las condiciones históricas relacionadas con la interpretación del desarrollo de una ciudad industrializada y urbanizada.

### **3.3 A la vanguardia con el río.**

Con el paso del tiempo, el deterioro del río no pudo pasar desapercibido, y empezó a ser mal visto ya que se empezaron a tener en cuenta unas ideas de sostenibilidad que se habían concebido a nivel internacional desde los años 70. Medellín no podía quedarse atrás ni mostrarse indiferente frente a esto y debía acoplarse a como diera lugar a los nuevos modelos. Había un afán de proyectarse como una ciudad acorde a las tendencias mundiales, pues significaba estar un poco más cerca del ideal de progreso de esta época *post-industrial*.

En la ciudad, una de las respuestas más conocidas para aplicar estos modelos de manera local, fue el Instituto Mi Río creado en 1992, el cual tenía entre sus objetivos disminuir los volúmenes de contaminación del río y sus afluentes y fomentar una nueva cultura ciudadana basada en el respeto por el otro y el medio ambiente. Se buscaba reemplazar la idea del río como referente de contaminación y violencia por una en la que este se reintegrara a la ciudad desde el urbanismo. A pesar de estas estrategias bien formuladas, no se tuvo la acogida esperada en la ciudad tanto por parte de los ciudadanos que eran indiferentes frente al río, como de la industria que no estaba interesada en este tipo de programas de recuperación que afectarían su actividad económica.

Este primer intento fracasó, y fue una muestra de que se debe preparar el terreno para que los proyectos sean exitosos, transmitir un discurso coherente con antelación, construido con bases sólidas desde un estudio a conciencia de la problemática real local y no solo adoptar modelos y soluciones extranjeras. La falta de este tipo de planificación, ha ocasionado que no se desarrollen planes contundentes desde lo autóctono, lo cual debilita el sentido de pertenencia y la valoración por lo propio.

Siendo consecuentes con lo anterior, en los años 90, se buscó seguir adoptando modelos extranjeros para no sentir que Medellín era una ciudad quedada en cuanto a tendencias. Se piensa que la ciudad debe generar impacto y hacer parte de la ola verde con una planeación urbana donde se integre lo natural y lo artificial. A nivel local, la administración, en busca de

protagonismo, ha encontrado en el mega proyecto Parques del Río la solución perfecta, ya que va de acuerdo a la tendencia de recuperar las fuentes hídricas, genera crecimiento en la industria inmobiliaria y representa una conveniencia económica y política. Para hacer posible este proyecto, se busca que el río se vuelva propio y se crea necesario; esta idea debe ser implantada, acogida y aplicada por toda la ciudadanía, ya que se tiene la concepción de que si dio resultado en los países desarrollados, es lo que se debe hacer aquí y ahora.

Teniendo en cuenta estas proyecciones y el contexto de Medellín, surge una pregunta frente a esto, ¿hasta qué punto es válida la inversión de este tipo de obras en una ciudad donde hay un sinnúmero de problemáticas sociales críticas tales como pobreza, desigualdad social y desempleo? Esta es la inquietud de muchos ciudadanos frente al proyecto y sus alcances, y es uno de los puntos que ha generado mayor crítica en torno a este.

Se trata de acoplarse y dejarse llevar por las diferentes corrientes sin tener necesariamente unas bases o *representaciones sociales* sólidas y unos ideales firmes y críticos frente a la ciudad. Aparece una sensación de culpa generalizada y repentina frente a unas costumbres que hasta hace poco era bien vistas, como arrojar desechos indiscriminadamente y sentirse bien con ello. De esta manera resultan miles de dolientes frente a una causa que se creía perdida; ahora el sinónimo de progreso es la sostenibilidad y al parecer la ruta que debe seguir la ciudad es estar al corriente de los proyectos que implementan las potencias mundiales, todo esto para seguir siendo reconocida como la “ciudad más innovadora”.

### 3.4 Quien no conoce su historia está condenado a repetirla

Con el pasar del tiempo la “novedosa Medellín” se destruye, construye y reconstruye continuamente; no se actúa con la idea de dejar un legado, sino de suplir las exigencias del momento. No se conserva ni se valora el pasado y tampoco interesa hacerlo, se tolera la destrucción de todo aquello que no esté en consonancia con lo que se quiere proyectar. Se podría decir entonces que Medellín no tiene memoria.

Esto se ve reflejado en los ideales de los habitantes de Medellín, quienes tienen unas *representaciones sociales* cíclicas, donde a finales del siglo XIX, el río se consideraba un punto de encuentro; durante el siglo XX, comenzando la industrialización, pasó a ser un divisor urbanístico; y ahora, a finales del siglo XX y principios del siglo XXI, se busca volver a la idea inicial de integración social, para generar un equilibrio y armonía entre el entorno artificial y el natural.

Cuando no existe una planificación de ciudad sólida y se va de un lado a otro, se ven derribados muchas de las construcciones que fueron representativas en otras épocas, sin importar el tiempo que lleve su construcción, su uso, si ha perdurado mucho o poco, o si significa o no algo para los ciudadanos; pocos han sido restaurados o se les ha reasignado la función para la que fueron creados. Se pasa por encima de estos íconos porque la prioridad es lo nuevo, huyendo del pasado ya que se le desconoce y a lo desconocido se le tiene miedo.

En el caso del río se ve de manera más abstracta, ya que la destrucción se relaciona con el hecho de interrumpir su naturaleza y transformarlo en un canal. También es vista desde el momento en el que aumenta la contaminación, lo cual genera su deterioro y no se le da importancia o valor a

esta fuente hídrica. Llega a un punto en que se pretende recuperarlo ¿será con fines hacia la novedad, a seguir las tendencias?, ¿perderán fuerza estas iniciativas así como ocurrió años atrás con otros proyectos? ¿Volverá a ser ignorado?

En Medellín, no hay una cultura de conservación histórica, se cree más simple borrar el pasado y reconstruir con miras actuales que ponerse a restaurar algo que no representa el boom del momento y se cree una causa perdida. Se ve como una pérdida de tiempo y no como una inversión histórica, por lo que se está tratando de mostrar como una ciudad fresca con una arquitectura que deslumbre por estar siempre a la vanguardia.

Es así también, como Medellín refleja en su río lo que se evidencia en el pensamiento de sus habitantes y en las calles de la ciudad, una mirada utilitarista que funciona como patrón de decisión frente a los diferentes elementos de la urbe. Esta toma de decisiones cíclicas, da cuenta de que se quiere volver a unas supuestas ideas del pasado, que quizá nunca han estado interiorizadas en la mente de los medellinenses, se trata simplemente de romantizar unas prácticas que hubo en el río, pero que nunca estuvieron tan arraigadas en la mente de los ciudadanos.

#### 4 AGRADECIMIENTOS

Este proyecto fue llevado a cabo gracias a la colaboración de nuestros asesores Miguel Arango y Marcela Ceballos, les agradecemos por su paciencia y entrega en este proceso.

#### 5 CONCLUSIONES

El río nunca ha sido realmente importante o no se busca hacerlo visible, el protagonismo en realidad es de los mega proyectos e infraestructuras de gran magnitud que se han desarrollado alrededor del afluente, sean o no para solucionar problemáticas directas de la fuente hídrica. Las estrategias no están precisamente enfocadas en la recuperación del río sino en que sea el atractivo que se hace notar en ciertos momentos para difundir una idea de crecimiento urbano.

Es posible notar que en proyectos como Parques del Río, aunque desde su nombre el foco es el río Medellín, no se ha fortalecido tanto la purificación del mismo, sino que se ha promovido con mayor fuerza la movilidad y la integración social. El río se presenta como un escenario decorativo y la excusa para que la administración actual muestre un proyecto urbanístico bandera para ser recordada, además de tener implícitos intereses económicos y políticos. No en vano se escoge este tramo del río (desde la calle 33 hasta San Juan), pues es donde se encuentran algunos de los equipamientos más importantes de la ciudad; además se busca valorizar el terreno y conectar ambos costados para conformar un epicentro administrativo, de servicios y turístico, lo cual puede generar mayor crecimiento económico. Este proyecto pretende responder a las demandas y solucionar algunas problemáticas de la época *post-industrial* en la ciudad, siguiendo la idea de progreso ¿podría entonces decirse que se trata de la versión *post-industrial* del proyecto de canalización?

En el desarrollo de estos proyectos participan varias disciplinas, dentro de las cuales se puede incluir el diseño, puesto que desde la formación académica un diseñador debe tener muy claro el

contexto para el que va dirigido el proyecto, los tipos de usuario y las condiciones sociales, económicas y ambientales del entorno; aportando con conocimientos desde la indagación y síntesis de la información, interpretando antes de formular, produciendo ideas, objetos y espacios desde una mirada crítica donde todas las materialidades surjan a partir de la forma de pensar, es decir de los imaginarios o las *representaciones sociales* de las personas en un contexto específico. Esto, buscando resolver responsablemente ciertos fenómenos con respuestas tangibles e intangibles. El diseño debe estar centrado en el usuario, teniendo en cuenta los *usos, prácticas y apropiaciones* que se dan en el espacio y en interacción con los objetos, para garantizar así que sea factible el éxito de la propuesta. Es por esto que esta investigación nos fue útil, como diseñadoras, para conocer un poco más sobre la historia de Medellín a través de su río y darnos cuenta de que el diseño puede ser parte fundamental en la intervención y creación de ciudad, pero que apenas está empezando a tenerse en cuenta. Recientemente se está incluyendo en el proceso de planificación de grandes proyectos y es el momento de que la disciplina tenga voz y voto en este campo.

Igualmente surgieron algunas reflexiones frente al papel que cumple el río en la memoria de la ciudad, pues ha estado presente en los tres momentos planteados y ha sido el testigo silencioso del proceso de invisibilización de muchos otros afluentes, incluso de la quebrada Santa Elena que llegó a jugar un papel mucho más importante. Frente a esto ¿sería posible pensar que no puede ser invisibilizado por completo así esto sea lo que se haya intentado? Por los motivos que sea, el río no ha sido tapado por completo; siempre ha estado ahí, sonando, oliendo, sigue llamando la atención de alguna manera por débil que parezca, no ha desaparecido completamente del paisaje y por lo tanto, tampoco de la memoria, como tratando de recordar algo. Sigue siendo ese vínculo con el pasado que, aunque todos no conozcan, se conserva como una cicatriz imborrable de la cual no se recuerda la causa.

A partir de todo lo dicho, podemos llegar a la conclusión de que se podría reconstruir la historia de Medellín a partir de la relación con el río, ya que todos los cambios que se han visto en la ciudad se ven de alguna manera reflejados en el afluente y han dado muestra de las *representaciones sociales*, de lo que era una villa y lo que ahora es “la ciudad más innovadora del mundo”. El río es una analogía de la ciudad, una ciudad que al intentar invisibilizarlo, ha perdido su memoria. Aquí, el río es protagonista por instantes y la memoria de Medellín solo juega un papel importante en ciertos momentos, cuando puede aprovecharse para perseguir el progreso de la época.

## 6 REFERENCIAS

- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: Asdi.
- Betancur, J. (Julio - Diciembre de 2012). Intervención del río Medellín: la Sociedad de Mejoras Públicas y la administración municipal de Medellín, 1940 - 1959. *Historelo*, 4 (8), 239-274.

Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. (s.f.). Nuestro Futuro Común, de Excmo Ayuntamiento de Toledo. Recuperado el 12 de Marzo de 2014 Nuestro futuro común: <http://www.aytotoledo.org/medioambiente/a21/BRUNDTLAND.pdf>

Fonseca, F. (2008). Procesos de ruptura y continuidad entre naturaleza y sociedad en la ciudad moderna. *Papers* (88), 141-151.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L.

Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: prosaica I*. México: Siglo XXI editores s.a.

Navarro, O., Lozano, N., & Rodriguez, U. (2008). Mapas mentales: la representación cognitiva del espacio como método de investigación social. En P. Páramo, *La investigación en ciencias sociales técnicas de recolección de información* (pág. 285 - 299). Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Sanín, J. (2006). *Estéticas del consumo*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio*. Barcelona: Editorial Ariel S.A.